

ALGO

COLECCION DE POESIAS ORIGINALES

POR

JOAQUIN MARIA BARTRINA

SEGUNDA EDICION

BARCELONA

LIBRERIA ESPAÑOLA

20 — Rambla del Centro — 20

1877

CUATRO PALABRAS

Agotóse á poco de haber salido, hace cosa de un año, la primera edicion de estas poesías. Así era de esperar ya que el tiraje fué muy corto, segun me consta, y son muchos mis amigos, segun dicen.

Bautizólas entonces el parecer del público llamándolas pesimistas ó escépticas, ó cosa así, y antes de que en tal concepto

las confirme, al verlas reimpresas y aumentadas, no juzgo del todo innecesaria una explicacion prévia.

Si se vé en alguna de mis composiciones, segun afirman, un tinte de escepticismo débese á que en ellas me he propuesto (sin duda no alcanzándolo) reflejar el malestar moral que, á mi modo de ver, produce en nosotros la lucha sin tregua que sostiene dentro de nuestro sér el sentimiento y la razon.

Yo creo que en el hombre, como en la série zoológica de que es el último eslabon, aparece antes que la razon el sentimiento. Los animales inferiores, las últimas capas sociales, el niño (las mujeres viven en perpétua niñez) todo al sentimiento lo subordinan. Es este un legado fatal que en virtud de una misteriosa ley de herencia recibimos de nuestros padres, como éstos lo recibieron de los suyos. ¡Peregrina herencia por cierto! Cuánto más gastamos de ella tanto más dejamos á nuestros hijos. Únicamente lo que se economiza se pierde.

Al desarrollarse en el hombre la razon encuentra ocupados sus dominios por el sentimiento, y ha de combatir con él á brazo partido y encarnizadamente hasta que ó renuncia impotente á la pelea ó domina al fin este sentimiento innato, que vive en nosotros aun contra nuestra voluntad, y del que no somos por completo responsables ya que no nos hemos nacido.

Esta íntima lucha intenté retratar en alguno de mis pobres ensayos. Campo es de ella la inteligencia de cuantos viven en la actual época de transicion.

Llegarán otros tiempos, á buen seguro, en que tal estado de intranquillidad moral se considerará como un caso patológico

digno de estudio. No obstante, más, mucho más quisiera haber escrito poesias para el presente que haber preparado piezas anatómicas para el porvenir.

Lo que en verdad temo es que el fallo del público me inhabilite para el porvenir y para el presente, y aun dé á mi condena efecto retroactivo. Sea en tal caso considerada como causa atenuante esta franca confesion.

REUS—ENERO 1877.